

GÁLATAS 5:1-15

Bosquejo

Gálatas 5:1-2
Gálatas 5:3-12
Gálatas 5:13-15

Pablo los aconseja a permanecer en su libertad y a no circuncidarse, sino a amar, que es el cumplimiento de la ley.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Nueva Reina Valera 2000 (NRV2000)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.	Estad, pues, [firmes] en la libertad en que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre.	Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud.	Cristo nos dio libertad para que seamos libres. Por lo tanto, manténganse ustedes firmes en esa libertad y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud.	Para ser libres nos libertó Cristo. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud.
2	He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo.	He aquí, yo Pablo os digo, que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará nada.	Escuchen bien: yo, Pablo, les digo que si se hacen circuncidar, Cristo no les servirá de nada.	Escúchenme. Yo, Pablo, les digo que si ustedes se someten al rito de la circuncisión, Cristo no les servirá de nada.	Soy yo, Pablo, quien os lo dice: Si os dejáis circuncidar, Cristo no os aprovechará nada.
3	Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley.	Y otra vez vuelvo a protestar a todo hombre que se circuncidare, que está obligado a hacer toda la ley.	De nuevo declaro que todo el que se hace circuncidar está obligado a practicar toda la ley.	Quiero repetirle a cualquier hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley.	De nuevo declaro a todo hombre que se circuncida que queda obligado a practicar toda la ley.
4	De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.	Vacíos sois del Cristo los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído.	Aquellos de entre ustedes que tratan de ser justificados por la ley, han roto con Cristo; han caído de la gracia.	Ustedes, los que quieren ser reconocidos como justos por cumplir la ley, se han apartado de Cristo; han rechazado la generosidad de Dios.	Habéis roto con Cristo todos cuantos buscáis la justicia en la ley. Os habéis apartado de la gracia.
5	Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia;	Porque nosotros por el Espíritu aguardamos la esperanza de la justicia por la fe.	Nosotros, en cambio, por obra del Espíritu y mediante la fe, aguardamos con ansias la justicia que es nuestra esperanza.	Pero nosotros, por medio del Espíritu tenemos la esperanza de alcanzar la justicia basados en la fe.	Pues a nosotros nos mueve el Espíritu a aguardar por la fe los bienes esperados por la justicia.
6	porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.	Porque en el Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por la caridad.	En Cristo Jesús de nada vale estar o no estar circuncidados; lo que vale es la fe que actúa mediante el amor.	Porque gracias a Cristo Jesús, y a no cuenta para nada estar o no circuncidados. Lo que cuenta es la fe, una fe activa por medio del amor.	Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad.
7	Vosotros corráis bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?	Vosotros corráis bien, ¿quién os embarazó para no obedecer a la verdad?	Ustedes estaban corriendo bien. ¿Quién los estorbó para que dejaran de obedecer a la verdad?	Ustedes iban por buen camino. ¿Quién les impidió obedecer a la verdad?	Comenzasteis bien vuestra carrera, ¿quién os puso obstáculo para no seguir a la verdad?
8	Esta persuasión no procede de aquel que os llama.	Esta persuasión no es de aquel que os llama.	Tal instigación no puede venir de Dios, que es quien los ha llamado.	No fue cosa de Dios, que los ha llamado.	Semejante persuasión no proviene de Aquel que os llama.
9	Un poco de levadura leuda toda la masa.	Un poco de levadura leuda toda la masa.	«Un poco de levadura fermenta toda la masa.»	Se dice que "un poco de levadura hace que fermente toda la masa",	Un poco de levadura fermenta toda la masa.

10	Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea.	Yo confío de vosotros en el Señor, que ninguna otra cosa sentiréis; mas el que os inquieta, llevará el juicio, quienquiera que él sea.	Yo por mi parte confío en el Señor que ustedes no pensarán de otra manera. El que los está perturbando será castigado, sea quien sea.	y yo tengo confianza en el Señor de que ustedes no van a pensar de otro modo; pero Dios castigará a ese que los anda perturbando, no importa quién sea.	Por mi parte, confío en el Señor que vosotros no pensaréis de otra manera; pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.
11	Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz.	Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? Pues que quitado es el escándalo del madero.	Hermanos, si es verdad que yo todavía predico la circuncisión, ¿por qué se me sigue persiguiendo? Si tal fuera mi predicación, la cruz no ofendería tanto.	En cuanto a mí, hermanos, si todavía estuviera y o insistiendo en el valor de la circuncisión, los judíos no me perseguirían, y a que en ese caso el mensaje de la cruz de Cristo no los ofendería.	En cuanto a mí, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué soy todavía perseguido? ¡Pues se acabó ya el escándalo de la cruz!
12	¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!	Deseo que fuesen también cortados los que os inquietan.	¡Ojalá que esos instigadores acabaran por mutilarse del todo!	Pero esos que los andan perturbando a ustedes, ¡ojalá se castraran a sí mismos de una vez!	¡Ojalá que se mutilaran los que os perturban!
13	Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.	Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión a la carne, sino servíos por la caridad los unos a los otros.	Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sirvanse unos a otros con amor.	Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sirvanse los unos a los otros por amor.	Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros.
14	Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.	Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amaras a tu prójimo como a ti mismo.	En efecto, toda la ley se resume en un solo mandamiento: «Ama a tu prójimo como a ti mismo»	Porque toda la ley se resume en este solo mandato: "Ama a tu prójimo como a ti mismo"	Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
15	Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.	Y si os mordéis y os coméis los unos a los otros, mirad que también no os consumáis los unos a los otros.	Pero si siguen mordiéndose y devorándose, tengan cuidado, no sea que acaben por destruirse unos a otros.	Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos.	Pero si os mordéis y os devoráis mutuamente, ¡mirad no vayáis mutuamente a destruirlos!
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 2000 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Estad, pues, firmes.

- Continúa sin interrupción el curso del pensamiento que se comenzó en el capítulo 4:22. Pablo exhorta a los gálatas a que se mantengan fieles al Evangelio como él se lo presentó originalmente (capítulo 1:6-9), y que no se dejen influir en lo más mínimo por el falso evangelio de los judaizantes. Esta admonición es de suprema importancia para hoy debido a las innumerables teorías no bíblicas acerca de la justificación por la fe y la salvación (cf. Efesios 4:14).

Para que uno pueda estar "firme", debe estar sobre una base sólida. Para los cristianos esta base es la verdad como se presenta en las Sagradas Escrituras. El cristiano diligente perseverará en su examen de las escrituras (2 Timoteo 3:16-17; *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 315), y luego se examinará así mismo para que si está "firme" en la fe (2 Corintios 13:5). No importa cuánto pueda saber una persona acerca de las Escrituras y de su interpretación, debe continuar siempre buscando nuevas verdades. El propósito de Dios es que el cristiano continuamente crezca "en la gracia y el conocimiento" de Cristo (2 Pedro 3:18), comprendiendo que "la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto" (Proverbios 4:18).

Libertad.

- Es decir, la libertad de la salvación por la fe directamente en Cristo, sin tener en cuenta los requisitos del sistema ceremonial (ver comentario del capítulo 3:25; 4:5, 31).

Nos hizo libres.

- Ver comentario del capítulo 3:22-29; 4:4-5, 31.

 No estéis otra vez sujetos.

- "No seáis entrampados". Los gálatas habían salido de la esclavitud a los ídolos cuando recibieron el Evangelio de Pablo; pero aceptar los principios del judaísmo sería volver a un estado similar de servidumbre (ver comentario del capítulo 4:3, 9). Significaba virtualmente renunciar por completo a Cristo. Negar o abandonar la verdad es hacerse vulnerable al error y al pecado. Es pecado no hacer lo que sabemos que es correcto (ver Santiago 4:17).

 Versículo 2.

 Yo Pablo.

- El apóstol habla en primera persona y se expresa con plena autoridad apostólica. Si permanecía en silencio ante esa crisis, se habría convertido en traidor a Cristo, quien le había confiado el cuidado de las iglesias (cf. 2 Timoteo 4:1-2). El recibió su autoridad de Cristo (ver comentario de Gálatas 1:11-12), y esperaba ser reconocido como representante de Dios y portavoz del Señor (ver cor. 2 Corintios 5:19-20). Cuando la ocasión lo demandaba, Pablo defendía su autoridad sin temor ni jactancia (cf. 1 Corintios 5:3-5; 2 Corintios 13:1-4).

 Si os circuncidáis.

- Es como si Pablo les estuviera diciendo: "Vosotros sabéis que una vez fui judío estricto, firme creyente en los ritos y en las ceremonias de judaísmo" (cf. Hechos. 26:5). Lo que estaba en peligro era importante; la situación era crítica. Pablo consideraba que era necesario ejercer firmeza para impedir que algunos que estaban a punto de practicar ritos judaizantes lo hicieran. El apóstol no quería decir que el que había sido circuncidado no podía hacerse cristiano, pues él mismo estaba circuncidado. Si algunos de los gálatas ya habían aceptado la circuncisión, podían, como él, considerar su circuncisión como "incircuncisión" (cf. 1 Corintios 7:18-20). Pero los que querían practicar la circuncisión con la esperanza de disfrutar de una experiencia más rica de justificación por la fe, tenían que ser advertidos. Ver comentario de Romanos 4:9-13.

 De nada os aprovechará.

- Las promesas de Dios pertenecen sólo a los que las aceptan por fe, no a los que se proponen ganarlas por sus propios méritos. Las obras de justicia del hombre no tienen valor en el banco del cielo (ver Isaías 64:6). La justificación por las obras es diametralmente opuesta a la justificación por la fe. Lo que se ha ganado no puede recibirse como si fuera un regalo (Romanos 4:4-5; 11:6). Pablo procura con mucha insistencia que se reconozca este hecho. Las "obras de la ley" (ver comentario de Romanos 2:12; Gálatas 2:16) son completamente inútiles como medio de salvación (ver comentario de Gálatas 3:19). En cuanto a la aplicación del principio aquí presentado, para los cristianos de hoy día, ver p. 932.

 Versículo 3.

 Otra vez testifico.

- Cf. capítulo 3:10.

 Está obligado.

- Tal persona se pone a las órdenes de la ley. Pablo lo afirma teniendo en cuenta que "la ley" coloca a un hombre "bajo maldición" si descuida sólo una de sus ordenanzas (Ver comentario del capítulo 3:10). Los judaizantes que estaban intranquilizando a las iglesias de Galacia aparentemente sólo habían puesto énfasis, por lo menos hasta ese momento, sobre la circuncisión y algunos otros ritos legales específicos (ver capítulo 4:10; 5:2-3). Pero la ley no admite que se haga una selección: o todo o nada. El que aceptaba la circuncisión, de esa manera expresaba su creencia en todo el sistema y concordaba en someterse a todas sus exigencias; pero al mismo tiempo expresaba desconfianza en la eficacia de la expiación hecha para él por Jesucristo. A los gálatas les iba a resultar imposible ser fieles al Judaísmo y al cristianismo al mismo tiempo (ver comentario de Mateo 6:24). Pablo no tenía el propósito de enseñar que es pecado que alguno se circuncidara. Había consentido en que Timoteo fuera circundado, aunque en circunstancias muy diferentes. Timoteo era medio judío, y Pablo permitió que fuera circuncidado como una concesión ante los prejuicios de los judíos entre quienes tenía que trabajar (ver Hechos. 16:1- 3). En lo que concernía a Pablo y a Timoteo, ese acto fue sólo una conveniencia. Lo que Pablo continuamente negaba y combatía era la insistencia de los judaizantes en la necesidad de la circuncisión como un medio para la salvación y como un requisito en las iglesias cristianas.

 Toda la ley.

- Ver comentario del capítulo 2:16.

 Versículo 4.

 De Cristo os desligasteis.

- O "rompisteis relaciones con Cristo". "Rompisteis con Cristo" (BC). La relación del pacto exige fe absoluta de parte del creyente (ver comentario de vers. 1). El que mezcla las obras para la justificación con su fe, viola su parte en el convenio, y de ese modo Cristo queda liberado de toda obligación con él. Las "obras" realizadas para lograr salvación son una negación de la fe. Los gálatas se llamaban a sí mismos cristianos; sin embargo, habían sido persuadidos de que sólo los que aceptaban "la ley" podían ser verdaderos cristianos. Con su proceder estaban negando precisamente lo que Cristo había hecho por ellos y se habían despejado de los méritos del Salvador. No hay duda de que si podían ganar la salvación, ¿para qué necesitaban a Cristo? La obra en favor de ellos se había vuelto superflua, pues habían hallado el modo de arreglar sus cuentas con Dios por sí mismos. Si podían encontrar la justifica-

ción fuera de Cristo, entonces no lo necesitaban. Pero Jesús había declarado que nadie podía ir al Padre sino mediante él (Juan 14:6; cf. Hechos. 4:12). El énfasis de Jesús en la verdad de que él es "el camino", es tan prominente en sus enseñanzas, que en años posteriores sus seguidores se llamaron a sí mismos la gente del "Camino" (ver Hechos. 9:2; 22:4).

Por la ley os justificáis.

- Es decir, pensando que podían lograr la justificación medio de las obras de la ley (ver p. 931; comentario de Romanos 3:20; Gálatas 3:19, 24). Lo más que puede hacer "la ley" es mostrarle a un hombre su necesidad de justificación y señalarle el camino a Cristo. Pablo había presentado claramente en su Evangelio el plan de Dios para la salvación del hombre, que es el mismo plan por el cual Abrahán recibió la justificación (ver comentario de Gálatas 3:6), quien sólo después de que fue declarado justo recibió el rito de la circuncisión. La circuncisión —una de "las obras de la ley"— no produjo su justificación, sino que fue una señal de que él aceptaba la justificación por la fe (ver Romanos 4:9-11). Las obras que después recomendó (Gálatas 5:13; 6:15) son el "fruto del Espíritu" (capítulo 5:22), y así demuestran el poder de Cristo para la salvación (Romanos 1:16); pero en ninguna forma son un recurso para ganar la salvación.

De la gracia habéis caído.

- En cuanto al significado de "gracia", ver comentario de Romanos 3:24. Los gálatas habían recibido el Espíritu de Dios (capítulo 3:2-3), habían experimentado la justificación por la fe (capítulo 1:6), habían disfrutado en verdad de la libertad del Evangelio (capítulo 5:1), habían corrido "bien" por un tiempo (capítulo 5:7); si ahora buscaban la salvación por "las obras de la ley" (Ver comentario del capítulo 2:16) estarían renunciando a la gracia de Cristo, de la cual habían disfrutado hasta ese momento (ver comentario del capítulo 5:1-4; cf. com. capítulo 3:19). Estos dos métodos de alcanzar la salvación se excluyen mutuamente; aceptar uno es rechazar el otro.

Algunos sostienen que Pablo afirma aquí el retiro arbitrario de la gracia de Dios debido a ciertos actos pecaminosos; pero esta suposición carece de base bíblica. La falta del favor divino resulta del acto voluntario del que renuncia a él. Dios no exceptúa a nadie de las bendiciones de la salvación, salvo a aquellos que se exceptúan a sí mismos (ver Ezequiel 18:23, 31; 33:11; 2 Pedro 3:9; com. Juan 3:17-20; Efesios 1:4-6). El contexto de esta afirmación muestra claramente que la responsabilidad recae completamente sobre los que deliberadamente rechazan la salvación por la fe a cambio de la salvación por las obras. Dios no abandona al hombre, es éste el que se aparta del Señor y rechaza sus ofrecimientos de misericordia. Dios promete perdón a todos los que se aparten de sus caminos caprichosos (ver Juan 3:16; 1 Juan 1:9). El único que cae de la gracia de Dios es el que voluntariamente ha elegido un proceder que sabe que es contrario a la voluntad divina. Esta es la deplorable condición de muchos llamados cristianos hoy día. Esta condición es el resultado del deseo de seguir las inclinaciones naturales del corazón humano disfrutar de los placeres del pecado en vez de prestar atención a las insinuaciones del Espíritu de Dios. Hasta que estas personas no cometan el pecado imperdonable, que consiste en resistir persistentemente las insinuaciones del Espíritu (ver comentario de Mateo 12:31, 32, 43-45), hay esperanza de que puedan ser restauradas a la gracia.

Pablo niega aquí específica y enfáticamente otra enseñanza popular que carece de base bíblica, y que comúnmente se expresa con estas palabras: "Una vez salvado, salvo para siempre". Esta enseñanza se basa en otra que tampoco es bíblica: que Dios ha predestinado a unos para que sean salvos y a otros para que se pierdan, sin tener en cuenta la libre elección de cada uno en este asunto. La verdadera naturaleza de la predestinación bíblica se trata en el comentario de Juan 3:17-20; Efesios 1:4-6. Según el concepto común de la predestinación, aquellos a quienes Dios ha escogido para la salvación, es imposible que caigan de la gracia divina porque su derecho a ella ha sido garantizado por Dios; por lo tanto, con razonamiento semejante, quienes han sido predestinados por Dios para la condenación, nunca podrán alcanzar la gracia divina, y por lo mismo nunca pueden caer de ella. La deducción es que los que parecen haber caído de la gracia sólo cayeron en apariencia, pues en realidad nunca estuvieron en ella. Sobre decir que únicamente cuando se sacan las palabras de Gálatas 5:4 completamente fuera de su contexto, es posible que den la apariencia de que apoyan dicha conclusión (ver comentario de los versículos 1-4).

Esta teoría —la de los llamados decretos divinos— ignora en realidad las claras afirmaciones de las Escrituras de que la voluntad humana es el factor decisivo en la salvación de cada uno. Ver pasajes de las Escrituras como Isaías 55:1; Ezequiel 18:21-30:33:12-13; Lucas 5:32; Juan 6:37; cf. Juan 7:37; 12:32; Romanos 10:13; 11:20-23; 1 Corintios 9:27; Apocalipsis 22:17. La doctrina de que Dios predestina a unos para la salvación y a otros para la destrucción, desconociendo así la elección individual en este asunto, es evidentemente incompatible con estas afirmaciones de las Sagradas Escrituras. Por lo tanto, la enseñanza de que una persona no puede caer de la gracia porque "una vez salvada, salva para siempre" es sencillamente una invención humana.

Versículo 5.

Pues nosotros.

- El pronombre "nosotros" es enfático: "nosotros" que procuramos la salvación por la fe, en contraste con aquellos a quienes se alude en los versículos 1-4, que la buscan por las obras de la ley (Ver comentario del capítulo 2:16).

Por el Espíritu.

- El Espíritu Santo tuvo a su cargo la misión de continuar la obra que Cristo había comenzado (Juan 14:16), y mediante la acción del Espíritu los hombres participarían de la salvación por la fe en Cristo (capítulo 16:7-9). La presencia del Espíritu en las vidas de los creyentes es un recordativo constante, una garantía, de que Dios cumplirá todas sus promesas (ver comentario de 2 Corintios 1:22). Esto es cierto particularmente en cuanto a las promesas del regreso de Jesús y de la herencia de los santos (Efesios 1:13-14; cf. Colosenses 1:27; Tito 2:13). La dádiva de la justificación es comunicada a los seres humanos por medio de la acción del Espíritu Santo (ver Juan 16:8). Aquí radica la di-

ferencia entre la justificación ineficaz que el hombre busca por medio de las obras y la justificación eficaz que viene por la fe. En la primera no tiene parte el Espíritu, pues el esfuerzo es puramente humano y, por lo tanto, independiente de la gracia divina.

 Aguardamos.

- Griego *apekdéjomai*, "esperar pacientemente". En otros seis casos donde aparece esta palabra (Romanos 8:19, 23, 25; 1 Corintios 1:7; Filipenses 3:20; Hebreos 9:28) se la usa para referirse a la espera de la venida de Jesús y la resurrección.

 Por fe.

- No por "obras".

 La esperanza de la justificación.

- Es decir, la esperanza hecha posible por la justificación Pablo no insinúa que los que han recibido el Espíritu deben esperar la justificación. Aguardan "la esperanza" impartida por la justificación, la esperanza de que se complete el plan de salvación con el regreso de Jesús y la resurrección de los muertos (Romanos 8:23; Tito 2:13). Pablo habla finalmente de la justificación como de una obra ya completa en la vida del cristiano (Romanos 5:1; etc.; ver comentario de Mateo 5:48).

 Versículo 6.

 En Cristo Jesús.

- Pablo describe la condición el que ha sido justificado por la fe en Cristo, del que ha llegado a ser cristiano no de nombre sino de verdad.

 Circuncisión.

- Ver comentario de Génesis 17:10 -11; Romanos 4:11. Pablo no condena en ningún sentido a los que han sido circuncidados; sólo advierte que cuando una persona está "en Cristo Jesús" la circuncisión no establece ninguna diferencia. El factor decisivo es la fe. La circuncisión en sí misma no hace diferencia para los cristianos, excepto las consecuencias físicas implícitas; pero el cristianismo siempre estará en pugna contra el supuesto valor religioso del rito y el concepto implicado de la justificación por las obras.

 La fe que obra.

- No hay duda de que la fe tiene o produce "obras"; pero no "las obras de la ley" (Ver comentario del capítulo 2:16); por lo tanto se excluyen todas las "obras" hechas con el propósito de ganar la justificación (ver p. 932). Las "obras" que acompañan a la fe genuina son inspiradas debido al sentimiento de aprecio por el don de la gracia divina, por el amor a Dios y a nuestros prójimos (ver Gálatas 5:14; comentario de Mateo 22:34-40). Santiago habla de esta clase de obras cuando declara que "la fe sin obras está muerta" (Santiago 2:26; cf. capítulo 1:17). En este punto concuerdan las enseñanzas de Pablo y Santiago. Las dos no están en conflicto como algunos apresuradamente lo han supuesto. La fe que no produce "el fruto del Espíritu" en la vida es una falsificación (Gálatas 5:22-23). La supuesta fe que induce a una persona a creer que está eximida de obedecer la voluntad de Dios tal como se expresa en el Decálogo, que es un compendio de cómo se debe expresar el amor a Dios y al hombre, es una falsificación (ver comentario de Mateo 5:17-18; 7:21-27). Una profesión de amor es pura hipocresía si no hay obediencia. La obediencia al deber conocido es el resultado inevitable de la justificación que proviene de la fe, y es la prueba suprema de que esa justificación es genuina (ver Santiago 2:18). Pablo declara enfáticamente que el propósito de Dios al dar a su Hijo para salvar a los pecadores (ver comentario de Juan 3:16) fue hacer posible que los principios de su santa ley se cumplieran en las vidas de los seres humanos (ver comentario de Romanos 8:3-4) En el pasaje de Gálatas 5:13 a 6:15 Pablo se refiere a la clase de "obras" que él recomienda a los gálatas cristianos.

 Por el amor.

- El amor a Dios y al hombre es el espíritu que impulsa las "obras" que acompañan a la fe.

 Versículo 7.

 Corrías bien.

- Pablo compara repetidas veces la vida cristiana como una carrera (1 Corintios 9:24, 26; Filipenses 2:16; 2 Timoteo 4:7; Hebreos 12:1). Los Gálatas habían corrido "bien" hasta la llegada de los judaizantes (ver comentario de Gálatas 1:6-7; 3:1); habían emprendido una carrera cristiana con ardor y celo.

 Estorbó.

- Griego *anakópto*, "impedir", "frenar", como a un navío en su viaje. En la terminología militar significa, por ejemplo, romper un camino o destruir un puente, o poner un obstáculo en el camino del enemigo para detener su avance. Es obvio que había quienes perturbaban a los gálatas (capítulo 1:7) y los fascinaban (cf. capítulo 3:1); eran, por supuesto, los judaizantes (ver p. 930).

 Versículo 8.

 Esta persuasión.

- Es decir, persuasión para que aceptaran las enseñanzas de los judaizantes.

 Aquel que os llama.

- Es decir, Pablo, o quizá Dios que hablaba por medio de Pablo (ver comentario de Gálatas 1:6; cf. 2 Corintios 5:19 - 20). Dios no podría haberlos persuadido así, ni tampoco Pablo. Debe haber habido algo peculiarmente fascinante en la enseñanza de los judaizantes, pues fueron seducidos tantos cristianos y Pablo tuvo que escribir tan extensamente para advertir contra ella (ver pp. 34-35, 930). A estas alturas parece casi tan extraño que los cristianos fueran seducidos por los judaizantes como lo fueron los judíos por la idolatría en los tiempos del AT.

Versículo 9.

Levadura.

- Ver comentario de Mateo 13:33; 1 Corintios 5:6; cf. 2 Timoteo 2:17. La influencia de los judaizantes había comenzado en forma aparentemente pequeña, pero había alcanzado grandes proporciones. Cuando Pablo cita este proverbio en su carta a los corintios (1 Corintios 5:6) se refiere al ejemplo contagioso de unos pocos miembros cuya conducta él se sentía obligado a reprender. Si se permitía que continuara el movimiento de Galacia, con el tiempo toda la iglesia cristiana podría volver a la práctica de los ritos y de las ceremonias del judaísmo.

Versículo 10.

Confío respecto de vosotros.

- El progreso de la apostasía en Galacia, aunque era alarmante, no era todavía completo (Ver comentario del capítulo 1:7; 3:10; 4:10; 5:3). Pablo confiaba en que por lo menos la mayoría reconociera su error y no se apartaran (cf. 2 Corintios 2:3; 7:16; 8:22). Esta expresión de confianza refleja bien juicio de parte de Pablo como dirigente de iglesia, pues la confianza inspira confianza y estimula a la acción. Los que dirigen siempre deben hacer resonar una nota de esperanza y ánimo, aun bajo pruebas difíciles.

No pensaréis de otro modo.

- Es decir, se sentirían inclinados a aceptar su consejo y a prestar atención a su advertencia (ver comentario de los versículos 1-6). Pablo evita con tacto no ejercer presión sobre sus lectores para que creyeran lo mismo que él. Les presenta los hechos en forma honrada y lógica, y los exhorta para que hagan su propia decisión teniendo en cuenta la evidencia presentada. Espera que haya unidad en la iglesia de Galacia, y puesto que la única conducta razonable que se debía seguir es la que él aconseja, cree que los gálatas verán las cosas como él las ve. Los alaba de antemano por su buen juicio.

El que os perturba.

- Ver comentario del capítulo 1:7. Los gálatas eran vacilantes; indudablemente se hallaban en un estado de incertidumbre y perplejidad. Más de una persona era responsable de la apostasía en Galacia (capítulo 1:7; 4:17). El hecho de que Pablo utilice el singular "el que", quizá no signifique que se refiera a un solo caudillo sino individualmente a cada maestro de herejía; de lo contrario ese singular podría reflejar el hecho de que sólo unos pocos eran responsables de las dificultades de la iglesia.

Sentencia.

- Griego *kríma*, "sentencia", juicio", "pena". "Castigo" (BJ, NC); "condenación" (BC). Los que perturbaban las iglesias de Galacia tendrían que responder ante Dios por su reprensible conducta y aceptar el castigo que seguramente el Señor les impondría (ver Hechos. 17:31; Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10). Pablo cree en el triunfo de la verdad y la justicia, y que nada puede impedir la marcha triunfal del Evangelio (ver 2 Corintios 13:8; Filipenses 1:12).

Versículo 11.

Predico la circuncisión.

- Los judaizantes evidentemente habían acusado a Pablo de que hacía esto, probablemente porque había permitido que Timoteo fuera circuncidado y tal vez otros más (Hechos. 16:1-3). Sin duda procuraban que Pablo apareciera como inconsecuente. Ver comentario de Gálatas 5:2-4.

¿Por qué padezco persecución?

- Pablo responde a la infundada acusación presentando una pregunta que demuestra que el cargo es falso. Si es cierto, pregunta: ¿por qué entonces aún lo persiguen los judaizantes? (ver 2 Corintios 11:26; Gálatas 2:4). El mayor número de persecuciones que sufrió Pablo fue de parte de los judíos (Ver comentario del capítulo 4:29). Por dondequiera que iba se levantaba la persecución, casi invariablemente porque en su Evangelio no había lugar para el legalismo judaico. Por supuesto, se trataba de una acusación falsa, pues Pablo continuamente citaba a Moisés para fundamentar su Evangelio. Como la circuncisión era el distintivo peculiar del judaísmo, hubiera sido sin duda muy extraño que los judíos lo persiguieran si realmente hubiese creído que él favorecía la circuncisión.

Se ha quitado.

- La "circuncisión" es incompatible con la "cruz" (ver comentario de vers. 1-2). Si Pablo predicaba la "circuncisión" era indudablemente porque ya no predicaba la "cruz". Ambas se excluyen entre sí: o la una o la otra.

Tropezó.

- Griego *skándalon*, el palo que, a manera de gatillo o disparador, hace que funcione una trampa (ver comentario de 1 Corintios 1:23). Un *skándalon* podía ser metafóricamente cualquier movimiento que, como una zancadilla, hiciera tropezar a una persona. Para los judíos la cruz era un *skándalon*, un "tropezadero" (1 Corintios 1:23). Pensaban así porque esperaban que el Mesías vendría como un gran caudillo político y militar para liberarlos de la tiranía de los Romanos (ver comentario de Lucas 4:19). Cuando Jesús se sometió a las crueldades que le infligieron, los judíos

llegaron a la conclusión de que no podía ser el Mesías prometido. Interpretaron su humildad como debilidad. Si hubieran aceptado la profecía de Isaías 53 no habrían cometido ese error. En su mente y corazón no había lugar para un Mesías sufriente.

Versículo 12.

¡Ojalá!

- Pablo no deseaba el mal a sus adversarios. Sólo quiere decir que era natural y lógico que los judaizantes hicieran lo que él les sugería, pues de haberlo hecho se habrían presentado como lo que en realidad eran: fanáticos.

Mutilasen.

- Griego *apokópto*, "cortar", "trozar" "separar", como en el caso de Hechos. 27:32; "amputar", "mutilarse", como en Mar. 9:43; Juan 18:10; "castrarse", "convertirse en eunuco", como aquí y en Deuteronomio 23:1, en la LXX, y por lo general en los papiros. La palabra nunca se usa en sentido figurado, como cortar (separar) a una persona de la feligresía de la iglesia, o quitarle la vida.

La ciudad de Pesino, en la Galacia central (ver mapa de la p. 928), era la sede del culto de Cibeles, la diosa madre de la naturaleza de la antigua Anatolia. Los hombres que consagraban su vida al culto y servicio de Cibeles tenían la costumbre de convertirse en eunucos. Pablo sugiere que los judaizantes que abogaban por la circuncisión podían también castrarse. Si se podía lograr una cierta medida de virtud mediante la circuncisión, podría lograrse aún más castrándose. Debido a la deliberada tergiversación de las enseñanzas de Pablo por parte de los judaizantes (versículo 11), éstos demostraban que no eran mejores que los paganos. Ver pp. 34-35; com. Hechos. 16:6.

Este es el clímax del tema de Pablo contra los judaizantes y su última referencia a ellos en el libro de Gálatas. Judaizar equivalía a convertirse al paganismo, y la circuncisión tenía tanto valor como medio de salvación como la costumbre pagana de castrarse. La circuncisión como rito religioso para los cristianos estaba tan desprovista de significado como la mutilación del cuerpo.

Versículo 13.

A libertad fuisteis llamados.

- Es decir, la "libertad" de la salvación por la fe en Cristo, en contraste con la fingida salvación por las obras de la ley (ver comentario del versículo 1). Acerca de la relación entre la "libertad" del Evangelio y la ley de Dios, ver comentario de versículo 6. Comparar con las enseñanzas de nuestro Señor en cuanto al tema de la libertad cristiana (Juan 8:31-36).

La libertad no debe confundirse con libertinaje. El verdadero amor a Dios induce a tratar de comprender y hacer la voluntad de Dios. El amor y la gracia de Dios no eximen a una persona de la lealtad y la obediencia al Señor (ver comentario de Mateo 7:21-27; Gálatas 5:6). La "libertad" de que Pablo habla es la liberación de la "esclavitud" del sistema ceremonial (Ver comentario del capítulo 5:1). En cuanto a la relación de la libertad cristiana con la ley divina, ver comentario de Romanos 3:31 (cf. Comentario de Gálatas 3:19, 24). Una persona no puede experimentar un gozo mayor que el que se deriva de una inteligente cooperación de todo corazón con el propósito divino que dio existencia a tal persona.

Ocasión para la carne.

- La libertad del Evangelio no es una licencia para que se practiquen las "obras de la carne" (ver comentario de los versículos 19-21). La libertad es una posesión segura sólo cuando hay dominio propio para equilibrarla. Dios libera a los hombres del pecado y después "produce" en ellos "así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13; cf. comentario Romanos 8:3-4).

Servíos... los unos a los otros.

- Es decir, en lugar de intentar aprovecharse unos de otros. Las últimas dos frases constituyen una antítesis. El que da "ocasión para la carne" se sirve a sí mismo y no a sus prójimos. El amor hacia otros se manifiesta por la buena disposición para servirles (ver comentario de Mateo 22:39-40). Pablo con frecuencia se llama a sí mismo "siervo" (ver Romanos 1:1; Tito 1:1); pero su servidumbre era voluntaria y el fruto del amor. El amor a Dios halla su más sublime y mejor expresión en el amor y el servicio para nuestros prójimos (ver 1 Juan 4:20-21). En Gálatas 5:13 a 6:15 Pablo destaca la verdad de que la única evidencia válida de que Dios nos ha aceptado y adoptado como hijos de él, es la vida transformada (capítulo 6:15) en la cual "el fruto del Espíritu" (capítulo 5:22-23) alcanza la madurez y hace "bien a todos" (capítulo 6:10; cf. capítulo 5:13). Esa clase de amor cumple la ley (Romanos 13:10).

Versículo 14.

La ley.

- En el griego de este pasaje se halla el artículo definido "la" (ver comentario de Romanos 2:12). Pablo se refiere a la Torah, es decir a toda la voluntad revelada de Dios para el hombre, pero especialmente a la ley moral, como lo implica el contexto.

Esta sola palabra.

- Es decir, amor (ver comentario de Mateo 5:43-44).

Amarás a tu prójimo.

- Este es el tema del pasaje (capítulo 5:13 a 6:15). Los últimos seis Mandamientos del Decálogo se ocupan del amor al prójimo (ver comentario de Mateo 22:39-40); los seis rigen las relaciones del hombre con el hombre, así como los primeros cuatro rigen las relaciones del hombre para con Dios. El hecho de que Pablo no mencione aquí los cuatro primeros Mandamientos no implica que en ninguna manera hayan perdido su valor para el cristiano. El tema de la epístola hasta aquí ha sido las correctas relaciones entre el cristiano y Dios. Pero para que los gálatas no erraran pensando que la religión consiste únicamente en una correcta relación con Dios, Pablo les hizo notar que también consistía en las correctas relaciones con los prójimos. La cita es de Levítico 19:18.

Versículo 15.

Os mordéis y os coméis.

- "Os devoráis mutuamente" (BJ). Expresiva metáfora que sugiere una especie de canibalismo. Los gálatas se comportaban como bestias feroces y salvajes, con sus palabras y sus hechos se devoraban mutuamente. Sin duda se incluyen las murmuraciones, las calumnias y los tratos ásperos.

Os consumáis unos a otros.

- La historia eclesiástica registra la triste suerte de sucesivos grupos religiosos en los cuales se cumplió la funesta advertencia de Pablo. La unidad en la fe y la unidad de los creyentes dentro de la unidad de la fe, fueron el tema de la oración de nuestro Señor registrada en Juan 17. Cuando prevalece una situación como la que aquí describe Pablo, ningún grupo cristiano puede disfrutar de una vida cristiana saludable.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

 Gálatas 5:1	COES 37; HAp 311; TM 250; PE 124
 Gálatas 5:6	DMJ 49; FE 263, 341, 358; HAd 25; 2JT 206; 3JT 119; MC 126; MM 316; OE 368; 1T 705; 5T 482, 648; 8T 195; 4 TS 328
 Gálatas 5:7	2T 100
 Gálatas 5:9	FE 55; 1JT 569; 4T 203
 Gálatas 5:12-16	2JT 84
 Gálatas 5:13	DTG 606; Ed 135

Extraído de *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, pp. 973-980

Compilación:

Rolando D. Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática